

## SEMANARIO



## CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitime certaverit.  
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no pelear como bueno.  
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

### PONCIO PILATOS

De cuantos personajes intervienen en la dolorosa historia de la Pasion del Señor, ninguno inspira tan encontrados sentimientos como el que he puesto por título al frente de estas líneas. No se sabe en definitiva si considerarlo como verdugo ó como víctima, pues participa de ambos caracteres; ni se resuelve el corazón á odiarlo del todo, ni á compadecerlo del todo, como quiera que en él se hallan motivos á la vez para el odio y para la compasion. Estudiémosle, y puede que de su estudio saquemos provechosas enseñanzas.

Tres rasgos principales constituyen, por decirlo así, la fisonomía moral del desdichado gobernador de Jerusalem, en los dias críticos de la Pasion del Salvador. Las circunstancias exigían para su puesto un hombre de firmeza, y Pilatos era la misma debilidad; un hombre independiente, y Pilatos era esclavo de respetos humanos; un hombre de justicia, y Pilatos nunca pretendió ser más que un hombre de conciliacion. Así salió ello. Analicemos su conducta, y veremos confirmadas estas indicaciones.

Nunca fué Pilatos enemigo del Sal-

vador. No se lee de él que tomase parte en los cabildeos del Sanedrin para preparar su ruina; la tradicion nos lo pinta al revés como admirador de sus prendas personales y de sus milagros. No promovió la tempestad; levantósele al pié de su tribunal, sin que él la buscara; de seguro procurara á cualquier precio desentenderse de ella, y mirar, como se dice, los toros desde la barrera, si su posicion oficial no le hubiese obligado á tomar en la funcion una parte activa. Imagen de él son tantos *hombres de bien* de nuestros dias: no persiguen la verdad, pero tampoco toman cartas por ella; creen que lo sumo de la prudencia consiste en una cierta neutralidad que les haga bien vistos, así de los amigos como de los enemigos; lo demás fuera ¡librenos Dios! exponerse á graves riesgos, ponerse en evidencia, comprometerse. ¡Infelices! Pero, comentarios aparte, y sigamos nuestro estudio histórico.

La neutralidad, áun humanamente hablando, no es siempre el mejor sistema. Pilatos pudo vivir en ella más ó ménos tiempo, pero un dia la marea subió, subió, y tanto subió que llegó hasta el atrío de su palacio y fué preciso decidirse. Los enemigos de Jesús insta-

ban, el pueblo seducido bramaba de rabia á sus piés..... terribles sacudimientos debió de experimentar aquel corazón vacilante al verse precisado á salir por fin de su cómodo retraimiento. La neutralidad convirtiéndose entonces en debilidad, como le sucede siempre á todo neutral, á quien las circunstancias llegan á colocar en tales apreturas. Débil, sí, se mostró, y débil hasta el punto de llegar á ser ridículo, todavía más que criminal. Miradle. Sabe que el móvil de las acusaciones contra Jesús es pura envidia; sabe que los autores de tales acusaciones son tan cobardes como malvados; sabe que una palabra suya dicha al oído á un centurion y á veinte y cinco soldados de su guardia romana le basta para desembarazarse de aquella turba de majaderos y charlatanes; sabe que Jesús es inocente y acaba de recibir sobre esto de su mujer un misterioso recado; y sin embargo, cuando todo depende de un *nó* de sus lábios, no pronuncia este *nó*, que fuera lo más sencillo y lo más cómodo sobre ser lo más justo, sino que se echa á discurrir vanos expedientes para siquiera alargar un asunto que no se atreve á resolver. Por esto envía el reo á Herodes; por esto le azota; por esto le saca al balcon; por esto le pone en paralelo con Barrabás; por esto le sentencia á muerte; eso sí.... lavándose siempre las manos..... inútil ceremonia que acaba de poner de relieve su debilidad en lucha con sus propios remordimientos. ¡Miserable! Y ¿quién es, hubiera podido decirsele, ese Anás, quién ese Caifás, quién ese pueblo envilecido bajo la dominacion extranjera, para llegar á *imponerse* á un gobernador, representante nada menos

que de la majestad del Senado y pueblo romano? No prosigais preguntároselo á Pilatos, lectores míos, que es pleito perdido, y la cosa para él ya no tiene compostura; pero recordad, sí, que la época presente es época tambien de grandes debilidades; que no es la fuerza de los enemigos la que tiene agobiada nuestra santa Religion, sino la flaqueza de ciertos amigos; no el descaro de las malas ideas, sino la falta de cristiano descaro de los que profesan las buenas; no los reiterados ataques de los que combaten, sino la flojedad, la neutralidad, el vano *qué dirán* de los que debiéramos defender.

He escrito una palabra, y ella explica tal vez más que otra alguna el secreto de las debilidades de Pilatos; el *qué dirán*. A los fariseos les pareció tan eficaz este argumento, que fué el principal de que se valieron para hacer sucumbir á sus exigencias al atortolado gobernador. *Si sueltas á Jesús*, le dijeron, *no eres amigo del César*. Forzoso es confesar que aquellos viles leguleyos pusieron, como se dice, el dedo en la llaga. En efecto. ¿Qué dirá el César? Hé aquí un argumento sin réplica para un espíritu débil como el de Poncio Pilatos. Dirá que no soy ministro celoso de su dignidad, que por mi incuria se altera el órden en la provincia que me tiene confiada; dirá tal vez que me he dejado seducir como tantos por el prestigio de la nueva doctrina; dirá....» pero en fin, échese V. á discurrir lo que puede imaginar un infeliz receloso del *qué dirán*, y temeroso además de perder á consecuencia de él su empleo, su preponderancia, su concepto de ilustrado, el favor del príncipe ó del pueblo. ¡Vál-

game Dios! ¡Y cómo es esta también la historia de hoy! ¿No es tal vez la tuya, amigo lector?

El carácter dominante en los débiles y esclavos del respeto humano es el de ser en todo conciliadores. No creais que aborrezcan la verdad, no; tampoco Pilatos aborrecía á Cristo. Desean sólo no ser aborrecidos por causa de ella. Por esto tienen sonrisas complacientes para el error que quizás detestan en el fondo de su conciencia, como las tenía Pilatos para con aquel pueblo ebrio, de quien salió á tomar consejo desde el balcon. Quisieran, por esto, que el error y la verdad viviesen amigos, hermanos, sin reñir sangrientas batallas, sin despedazarse con fieras invectivas, acordes ambos en respetar los fueros del pensamiento libre. El error, dicen, no debe ser perseguidor, y esto en él por espíritu de ilustracion y de tolerancia. Tampoco, añaden, debe ser perseguidora la verdad, y esto en ella por espíritu de caridad cristiana. Nada de asperezas, nada de intransigencias, nada de actitudes claras y definidas. En todo, el equilibrio, el justo medio, el *nequid nimis* así para el bien como para el mal. Huid las exageraciones, el celo indiscreto, las intemperencias. El furor, la falta absoluta de consideraciones, el despecho y los dicterios guárdense únicamente para quienes en su polémica no se avengan á seguir ese meloso procedimiento de temperamento y transacciones. ¡Duro con éstos!

¡Vive Dios, amigo lector, que Pilatos fué maestro en tales mañas, y no le valieron! Al fin hubo de resolverse por Cristo ó por Barrabás. Su conducta con la revolucion de entonces puede com-

pendiarse en los siguientes términos:

—Dáanos á Jesús; crucifícale!

—No puedo; es inocente.

—Tenemos una ley, y segun ella debe morir.

—¡Ah! es cierto, primero la legalidad; pero..... podríamos contentarnos con azotarle.

—Quita de ahí, crucificado lo queremos!

—Bien, es digno de muerte, tenéis razon..... pero lo indultaré por razon de la Pascua.

—No queremos indulto para Él, sino para Barrabás. ¡Crucifícale!

—Pero..... amigos míos..... es inocente, ya lo véis, ¿qué mal ha hecho!

—¡Vaya un cuento! La legalidad, la opinion pública, el mejor servicio del César, la razon de Estado.....

—Por Dios, hijos..... ¿no basta con el destrozo que se ha hecho en su persona? *Ecce Homo*, vedle ahí.....

—Nada; si no lo haces, ¿Qué dirá de tí el Cesar? Caerás de su favor..... ¡Reaccionario!

—Sea, crucifícadle, pero..... ya lo véis..... me lavo las manos..... soy inocente de la sangre de este Justo.....

Y el Justo es entregado por un *amigo* en poder de los enemigos. ¿Por qué? Simplemente por condescendencia..... por amor á la conciliacion.

Traslademos ahora igual escena á otro escenario, es decir, á la Europa de nuestro siglo; vistamos á la moderna los personajes, y sea el uno la Revolucion europea, sea el otro el católico conciliador.

—¡Abajo el Catolicismo!

—No, amigos míos; no, hijitos, no..... los derechos del pensamiento libre, es-

to sí, ¡siempre! más no abajo el Catolicismo. ¿Por qué? ¿no tenéis bastante con el derecho de atacarlo?

—*Tolle, tolle, ¡abajo el Catolicismo!*

—Bien, tenéis razon hasta cierto punto; suprimiremos los monasterios; el fraile no es cosa del dia, las necesidades de la época, el espíritu moderno, los apuros de la Hacienda.....

—¡Abajo el Catolicismo! *Crucifige eum!*

—¿Tendréis bastante con la desamortizacion? Quitarémosle al altar su lámpara, al clérigo su prebenda, á la monja su dote, al pobre del hospital su caldo....., acudid á la subasta....., os daremos parte del rico botin.

—¡Ni por esas! *Crucifige! crucifige!*

—Os lo aseguramos bajo palabra de hombres honrados. La teocracia se hundió para siempre; sí, señor, el clero á su sacristía, la religion sólo en el templo, nada de influencia clerical en los negocios públicos, nada de espíritu teológico en la legislacion ..... secularizaremos la enseñanza..... nada ya de universidades pontificias.....

—¡No basta! ¡abajo todo! *Crucifigatur!*

—Pero calma, hijos, por Dios, ¿no se ha andado bastante aún? El Papa ya no es rey temporal, ni debe serlo: pasó su tiempo: el Catolicismo apenas tiene ya intervencion oficial en la marcha de las sociedades modernas. ¿Qué os falta? ¿Can-can todas las noches? ¿Libertad de cultos? ¿Matrimonio civil? Tomadlos y dejadnos en paz, pero respetad el culto de nuestros padres..... eso sí..... juntos, juntitos viviremos todos en amigable consorcio; reinen enhorabuena la tolerancia, la ilustracion, el progreso de

las luces..... el derecho nuevo..... las corrientes modernas ..... igualdad para todos..... el Estado libre.....

—¡Basta, basta! ¡todo ó nada! ¡Cállese el neo! ¡Guerra á Dios! ¡Dios es el mal! ¡Viva la liquidacion social!!! ¡Nada de lo existente! ¡Ni reyes, ni ricos, ni Papa, ni Dios!!!

.....  
¡Pobre Pilatos! ¡Cuán atrás te van dejando tus aprovechados imitadores! De debilidad en debilidad, de condescendencia en condescendencia, pusiste á Jesús, á tu amigo, al inocente, al Justo, en cruz entre dos ladrones! ¡Óyelo! La execracion de los siglos no anatematiza por el deicidio á Judas, ni á Anás, ni á Caifás, ni á la plebe amotinada, sino á tí: *Passus sub Pontio Pilato*. Así lo repite diez y nueve siglos há el Símbolo cristiano. Lo mismo que tú han dado los tuyos en Europa el tristísimo espectáculo que vió un dia Jerusalem. ¿Quién no lo ha visto en todas partes? De concesion en concesion, de distingo en distingo, han acabado por concederle ¡gran favor! al Catolicismo, azotado, robado y crucificado, un lugar entre dos ladrones, es decir, un derecho igual al de las sectas de Satanás, cuando no el privilegio de la persecucion como en Prusia, y el homenaje burlesco de la caña y de la corona de espinas, como al Papa ante sus *humildes hijos* de la Italia regenerada!

¡Te conocemos, raza infeliz! ¡Te conocemos, heredera del desdichado gobernador romano de Judea, heredera de su espantoso crimen, heredera ante la historia y ante el juicio de Dios de su inmensa responsabilidad! ¡Ya lo ves! ¡Tambien, gracias á tí, del Catolicismo

en el presente siglo se dirá: *Passus sub Pontio Pilato!*

¡Amigo mio lector! ¿No te conoces á tí propio en este feo retrato? Cuando por tu comodidad ó respeto humano procuras vivir con un pié en el campo de Dios y otro en el de sus enemigos; cuando asistes por la mañana á la iglesia y por la noche al espectáculo inmoral; cuando lees hoy tu piadoso devocionario y un dia despues la novela de malas costumbres; cuando te llamas católico, apostólico, romano, y pretendes al mismo tiempo ser liberal, sabiendo que el liberalismo es opuesto radicalmente al Catolicismo; cuando por fin andas buscando en todas estas cosas un modo cómodo y fácil de servir juntamente á Dios y al mundo, demonio y carne, ¿no te dice á voz en grito la conciencia que no eres en eso más que un remedo ó copia vil de Poncio Pilatos?

¡Ah! ¡miserable y falso componedor! ¡No te ha de valer el lavarte las manos para que deje de condenarte el soberano Juez!

F. S. y S.

(PROPAGANDA CATÓLICA)

---

## SECCION PIADOSA.

---

### SEMANA SANTA

---

El Domingo de Ramos es uno de los más solemnes del año: celebra la Iglesia en dicho dia la entrada triunfal de Jesús en Jerusalem cinco dias antes de su muerte, entrada representada en la procesion. Se bendicen los ramos, y los cánticos solemnes de alegría revelan la que causó la recepcion del Señor en Jerusalem.

El Lunes y Martes continúan en la contemplacion de la Pasion.

El Miércoles empieza el grande luto de la Iglesia, pues se recuerda en este dia la reunion magna en que se decretó por los escribas y fariseos la muerte del Señor y los medios de verificarla.

El Jueves es el dia de los misterios: se celebra la humildad y abatimiento de Jesús en el lavatorio de los piés, su amor á la humanidad en la institucion de la Eucaristía y en la del Sacerdocio. Se celebra tambien la Oracion en el Huerto y el acto de la prision. Se suspende la contemplacion de la Pasion para honrar el gran misterio de la Eucaristía; de ahí que el Oficio sea tan solemne. Se consagran los santos Oleos con las más augustas ceremonias, ó sea: la del oleo de los enfermos para el sacramento de la Extremauncion; la del santo crisma para los del Bautismo, Confirmacion y Orden; que tambien se emplea para consagrar iglesias, altares, reyes y otras personas que se consagran, y la del oleo de los catecúmenos, que se usa como el anterior. Es el Jueves Santo el dia de la indulgencia, porque antes se reconciliaban los pecadores públicos, proviniendo de esto la costumbre que tienen los reyes de conceder la libertad de algunos presos y conceder gracias especiales. Despues del canto de *Gloria* enmudecen las campanas en señal de luto, se reserva al Santísimo Sacramento para el dia siguiente y se visitan los monumentos en satisfaccion á Jesús de su Pasion y de los sacrilegios é irreverencias cometidas en las iglesias.

El Viernes es el dia más santo y más grande de la humanidad, que los cristianos celebran con una religiosidad admirable. Es el Viernes Santo el dia de las Misericordias del Señor, pues se dió

en expiacion de los pecados de los hombres, derramando su sangre y muriendo en la cruz por ellos: ¿quién al contemplar este augusto sacrificio se mostrará insensible y dejará de hacer en este dia algun acto de piedad ó de expiacion? Este dia de la redencion termina la antigua alianza y empieza la nueva: en él nace la Iglesia y concluye la Sinagoga, y la sangre de Jesús regando la tierra crea un nuevo pueblo de Dios. El grande luto de la Iglesia por la muerte del Salvador motiva el que no se celebre Misa, es decir, que no haya sacrificio, aunque sí Oficio en el que se predica la Pasion. Las ceremonias de este dia son tan augustas como patéticas, y todas respiran religiosidad y tristeza. La Iglesia ruega de un modo especial para toda la humanidad y se adora la Cruz.

El Sábado es la continuacion de las exéquias del Salvador, y en especial de su sepultura: no se celebra Misa. Conmemora la Iglesia la bajada del Señor al seno de Abraham, para recoger los justos y llevarlos á la gloria prometida. El Oficio de este dia es solemne, y se bendice el fuego y el cirio pascual. El Papa bendice los *Agnus Dei* ó medallas de cera nueva ó de cera del cirio pascual del año anterior amasada con oleo santo.

Llega la Pascua de Resurreccion. Pascua significa tránsito de la muerte á la vida. La Resurreccion de Jesús es el milagro que más marcadamente puso el sello divino á nuestra Religion, es el fundamento de la fé y el símbolo de la esperanza: si Él resucitó para no morir, nosotros no podemos morir sin volver á vivir: el Cristianismo gira sobre esta

verdad. La fiesta corresponde á la grandeza del prodigio y se le consignó el domingo, trasladando á él los antiguos honores del sábado, y sobre esta fiesta gira tambien la época de las otras. Todo respira alegría y grandeza en este agosto dia para el Catolicismo: por esto la Iglesia lo celebra con toda magnificencia.

(De LA REVISTA POPULAR).

## DOMINGO DE RAMOS

¿Dó vuelan tantas gentes apenas nace el dia?  
 ¿Por qué hoy en los cielos da el sol tal resplandor,  
 Y con laureles tantos Salén orna la via,  
 Demuestra tal ventura, tal paz y tal amor?  
 De Sion toda doncella de flores se corona,  
 Todo vate su lira al viento hace vibrar;  
 De Salomon el templo se olvida, se abandona;  
 Toda senda desierta se mira y todo hogar.  
 En valles y colinas no resta flor alguna,  
 Ni rosas, ni jazmines, ni palma, ni laurel.  
 Salén las cogió todas: tan grande es su fortuna,  
 Tantos arcos levanta su amor, tanto dosel.  
 Coronas toda mano tejiendo está en tal hora,  
 Con lágrimas ni un rostro vereis hoy en Salén,  
 Su manto es más brillante que el manto de la aurora,  
 Sus galas ¿quién las suma? las perlas de su sien?

¿Qué pasa, pues, tal día? ¿Qué lum-  
bre, qué portento,  
Qué Rey Salén festeja con pompa sin  
igual?  
¿Por qué tantos *hosanas* do quier es-  
parce el viento,  
Tanta nube de incienso y aroma celes-  
tial?  
Tal triunfo jamás vieron el orto, ni  
el ocaso.  
¿Qué rey, qué soberano, recibe tal ho-  
nor,  
Ha visto frentes tantas dobladas á su  
paso  
Cual viera en tal instante del mundo el  
Redentor?  
Davides y Saules, del carro de victo-  
ria  
Bajad: no mas pasmarais al pueblo de  
Israel,  
Romped cuantas coronas un tiempo  
os dió la gloria,  
Al lado de tal lauro ¿quién ve vuestro  
laurel?  
¡Mirad!..... Sobre un jumento sen-  
tado el gran Monarca  
Hácia Salén avanza. Corramos dél en  
pos,  
El Ángel, el Apóstol, la Vírgen, el Pa-  
triarca,  
Nos llevan al Mesías, á Cristo, al Hom-  
bre-Dios.  
Á su paso arrojemos tambien lauros  
y palmas,  
Las lágrimas más dulces de nuestro co-  
razon;  
Mejor que nuestros cuerpos, ornemos  
nuestras almas,  
Mezclando nuestros cantos al cántico  
de Sion.  
¡Qué humilde á Salén llega el Rey  
de cielo y tierra!

No viene, no, en carroza de perlas y  
marfil;  
Más manso es que cordero que pace  
allá en la sierra  
Entre nardos y violas que siembran el  
claro abril.  
*¡Hosana!* grita el pueblo, *¡hosana!* el  
vago viento;  
*¡Gloria, gloria al Mesias, al Hijo de  
David!*  
Naciones, siglos, tumba, lumbreras,  
firmamento,  
Á voz tan bella y célica vuestras voces  
unid.  
Mas ¡ay! ¿quién lo creyera? La luz es  
negra sombra,  
Las flores son espinas, el cántico fa-  
laz.  
Salén engaña al mundo, en tanto de  
oro alfombra  
La senda que recorre su Rey de amor  
y paz.  
Muy prestos sus *hosanas* se mudan en  
clamores,  
El viento airado brama, el sol pierde  
su luz.  
El cetro vuelve caña, azotes los hono-  
res,  
Y el trono que hoy se eleva tocando  
está á la cruz.  
¡Tiembra, oh Sion hipócrita! Tu  
templo sin segundo  
La muerte con su rayo y su furia abra-  
sará,  
Trocando tu corona y tu cetro en lodo  
inmundo,  
En la cumbre del cielo tu ruina escri-  
ta está.

VÍCTOR ROSELLÓ.



## CRÓNICA LOCAL.

## A MODO DE HOMILIA

Con este patron ha cortado, cosido y ofrecido *El Bien Público*, al orbe casinista, un articulejo, ó cosa así, que bajo el humanitario epígrafe «Socorros mutuos», tiene por objeto cantar las excelencias de una sociedad de esta clase que se intenta establecer en el casino «El Recreo», y excitar al mismo tiempo á las demás asociaciones recreativas de esta ciudad, á que sigan ejemplo tan laudatorio y benéfico.

*El Bien Público* no conoce, dice, el reglamento por el cual ha de regirse dicha Sociedad; pero *una vez anunciada su fundacion*, no puede ménos, añade, *de aplaudir la idea y manifestar sus deseos de que pueda llevarse á la práctica en un breve término.*

Pues ya que *El Bien Público* empieza por aplaudir la obra ántes de conocer los planos, no queremos nosotros exponernos á que se nos tache de meticulosos; y dando tambien rienda suelta á nuestro entusiasmo, empezamos por... silvar, como expresion inequívoca de nuestros deseos *de que la idea no pueda llevarse nunca á la práctica.*

Hé aquí una silva que en cierto modo necesita esplicaciones; y vamos á dárselas cumplidísimas á nuestros lectores, apoyándolas y justificándolas precisamente con los mismos motivos que impulsan á *El Bien Público* á batir palmas, es decir: que mediante algunos razonamientos *ad hominem*, nos proponemos brevemente impugnar y rebatir el artículo de *El Bien Público* á que nos referimos; siquiera sea para no contribuir con nuestro silencio al afianzamiento y prosperidad que, para los casinos, podrían seguirse de dicho escrito, si quedaran en pié algunas apreciaciones en él consignadas.

Suspendiendo *El Bien Público* sus aplausos, para repetirlos luego con mayor estrépito, pasa á analizar somera-

mente las sociedades recreativas, tal como se hallan establecidas en esta ciudad, y declara:

1.º—*Que no tienen para sus socios ventaja ninguna.*

2.º—*Que el deseo de esparcir el ánimo con espectáculos y reuniones es en realidad causa de males hasta el punto de que un pasatiempo puede convertirse en vicio que distrae de las sagradas obligaciones de familia.*

3.º—*Que es casi inevitable la ruina del socio pobre que sentándose al lado de otro que tiene una regular fortuna, cree poder gastar como éste aunque sea echando mano de la última peseta.*

4.º—*Que lo difícil y meritorio consiste en sustraerse al influjo de tales peligros.*

5.º—*Que las sociedades recreativas descritas así sin pasion. ninguna utilidad ofrecen á sus socios, excepcion hecha del casino El Consey que desde su fundacion tiene establecida la sociedad de socorros mutuos entre sus inscritos.*

De esta fisonomía de los casinos deduce *El Bien Público* la necesidad y conveniencia de establecer en cada uno de ellos asociaciones de socorros mutuos, por las razones siguientes:

1.ª—*Porque el artesano y el jornalero, en caso de enfermedad, tendrán con qué atender y remediar su miseria.*

2.ª—*Porque los socios que no sean pobres, tendrán la satisfaccion de practicar el bien.*

3.ª—*Porque así perseguirán al ménos, aquellas sociedades, un fin útil.*

4.ª—*Porque se asociará á la idea de solaz y pasatiempo otra más levantada que no deje como aquellas frivolidades, seca el alma y vacio el corazon.*

5.º—*Porque se despertará el noble sentimiento de hacer el bien que modere algun tanto los desastrosos efectos de una culpable apatia para todo lo que no sea distraccion y recreo.*

Concedemos á *El Bien Público*, que haya descrito con bastante exactitud los casinos de esta ciudad. Al fin y al cabo,

así los hemos pintado nosotros una y otra vez, con la diferencia de que él los presenta vistos al través de un caleidoscopio, es decir, con un ojo cerrado y á gusto del observador; y nosotros lo examinamos y consideramos con los dos ojos muy abiertos y los vimos tales como son. De modo que no es extraño que á *El Bien Público* se le hayan escapado algunos detalles, pues cosa sabida es, que al cerrar un ojo, las narices impiden que con el otro se pueda ver, en cierto sentido, más allá de ellas.

Concedemos también á *El Bien Público*, que con el establecimiento de asociaciones de socorros mutuos, se habian de alcanzar en los casinos los resultados que él indica. No podemos, pues, conceder más, ni más conformarnos con el parecer de *El Bien Público*. Pero véase lo que son las cosas: precisamente de esta conformidad de pareceres, tomamos nosotros pié para silvar en vez de aplaudir, por una sencilla razón: porque tememos que sucediera lo que, ya ántes de suceder, tantos aplausos arranca á *El Bien Público*, es á saber:

1.º—Porque tememos que á la idea de solaz y pasatiempo que, según dice este periódico, es causa de males y vicios que distraen de los deberes de familia, se asociara otra idea más levantada: pues á la sombra de la bondad de ésta, quedaría probablemente justificada y sancionada la perversidad de aquélla.

2.º—Porque tememos que, moderando algún tanto los desastrosos efectos de una culpable apatía para todo lo que no sea distracción y recreo, por medio del noble sentimiento de hacer el bien, tememos, repetimos, que la nobleza de éste, legitimase aquella culpable apatía.

3.º—Porque tememos que la beneficencia, la filantropía, la caridad misma fuesen en lo sucesivo el humanitario y hasta piadoso antifaz con que los casinos, centros, según *El Bien Público*, en que es casi inevitable la ruina de los

pobres, conseguirían atraer á los que, por gran dicha suya, permanecen aún alejados de ellos, libres de los peligros que ofrecen; y *El Bien Público* lo ha dicho: *lo difícil, lo meritorio consiste en sustraerse al influjo de tales peligros*, es decir, en no ser socio de ningún casino, ó mejor dicho: en no haberlo sido nunca.

4.º—Porque creemos, en fin, que el mal, que tan aborrecible es para todo corazón noble cuando se ostenta con toda su selvática desnudez, se vuelve tanto más peligroso cuanto más amable se presenta cuidadosamente disfrazado con los atavíos y atractivos del bien, siempre irresistibles para el hombre sencillo y de buena fé.

Si estas conclusiones cuya exactitud salta á la vista de toda persona que no esté obcecada, no fueren suficientes para convencer á *El Bien Público* del error en que se halla respecto á los resultados y beneficios que habia de reportar el establecimiento de socorros mutuos en los casinos, convénzale plenamente el ejemplo que él mismo nos ofrece en corroboración de sus asertos, y que viene precisamente á confirmar los nuestros, por paradójico que esto pueda parecer. Porque según el mismo periódico afirma, el casino *El Consey* tiene establecida, desde su fundación, una asociación de socorros mutuos entre sus afiliados. Pues bien, díganos *El Bien Público*: ¿en qué se diferencia este casino de los demás? ¿de qué le ha servido perseguir al menos un fin útil? ¿el noble sentimiento de hacer el bien ¿ha moderado algún tanto en él los desastrosos efectos de una culpable apatía por todo lo que no sea distracción ó recreo? ¿ha reformado acaso su vida interior? ¿se ostenta en él menos lujo que en los demás casinos? ¿están sus socios menos expuestos que los de las demás asociaciones recreativas á los males que, según asegura *El Bien Público*, pueden convertirse en vicio que distraiga de

*las obligaciones de familia?*

Con que ya lo ve *El Bien Público*: él mismo ha echado abajo su castillo de naipes con el ejemplo que acaba de ofrecernos de sus ideales. Queda pues hecha la prueba, de lo que serían los casinos si, como *El Bien Público* con tanto ahinco desea, se estableciera en cada uno de ellos una asociación de socorros mutuos. Serían lo que es el casino *El Consey*, es decir, serían lo que son, ni más ni menos, ni menos ni más. Pero probablemente, eso sí, todos verían aumentado el número de socios, que es á lo que realmente se aspira.

De modo que la homilía ha resultado esta vez del todo inútil para convertir á ningun casino; pero en cambio es muy oportuna para que crezca, se multiplique y se perpetúe entre nosotros el mundo casinista, y disminuya á la par la familia cristiana.

En la mañana del sábado último el Exmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, á pesar de sentirse algo indispuerto, celebró Ordenes en la capilla de su palacio, confirmando la del Diaconado á D. Ambrosio Carabó Frontí y á D. José Roca Quintana; la del Subdiaconado á D. Rafael Mascaró Pons y á Don Juan Villalonga Pons; Ordenes menores á D. Gregorio Pons, y Tonsura á cuatro seminaristas cuyos nombres ignoramos.

A los nuevos ordenados lo mismo que á sus apreciables familias, damos la más cordial enhorabuena, y en especial á nuestro muy querido amigo Don Ambrosio Carabó.

Aunque algo más aliviado, continúa indispuerto nuestro Exmo. Sr. Obispo; así es que, en la imposibilidad de consagrar el nuevo Oleo el Jueves Santo, mañana sale para Palma el Pbro. señor Leon, con objeto de obtener en aquella diócesis, para ésta, el nueva-

mente consagrado.

Ayer mañana tuvo lugar en la parroquial iglesia de Sta. María la acostumbrada solemne Misa mayor, que todos los años costea la Cofradía de Ntra. Señora de los Dolores, en honor de la Reina de los Mártires. El sermón, como dijimos, estuvo á cargo del Rdo. señor D. Narciso Panedas.

El famoso poema *La Atlántida*, debido á la inspirada pluma del docto cuanto modesto poeta Rdo. Sr. D. Jacinto Verdaguer, ha sido magníficamente traducido por D. Francisco Diaz Carmona, en versos castellanos, que, (para usar las mismas palabras de Verdaguer) no desdeñaran Garcilaso y Herrera.

Véndese á tres pesetas ejemplar, en las principales librerías y en la Administración de la *Ciencia Cristiana*.—Madrid.

A las personas que tienen la devoción laudabilísima de visitar los Monumentos en los días de Jueves y Viernes Santos, les hemos de decir, que, además de las que se adoran en las Parroquias Concepcion y Concepcionistas se expondrán á la pública veneración devotas imágenes de Jesús crucificado en S. Antonio, Capilla del Hospital, Sta. Eulalia y Sta. Margarita.

En la mañana de hoy se han celebrado en Sta. María solemnes Honras fúnebres en sufragio del alma de la Señora Baronesa de las Arenas, con motivo de ser el primer aniversario de su fallecimiento.—D. E. P.

En la pasada semana, además de los Colegios de las Carmelitas y del de Doña Catalina Hernandez cumplieron con la Iglesia, en Sta. María, la fuerza de Carabineros, el lunes y el martes, y la Guardia Civil el jueves.

A continuacion publicamos la segunda lista de donativos para la reparacion de la iglesia de Religiosas Concepcionistas de esta ciudad, que al efecto nos ha sido remitida por la Superiora de aquella Rda. Comunidad.

Como muchas personas se han acercado á la Administracion del SEMANARIO, creyendo que en ella se recaudaban los donativos, debemos manifestar que no tenemos encargo alguno para ello; y repetir que segun nos manifestó el Reverendo P. Capellan encargado de dicha iglesia, las personas nombradas para la recaudacion eran la Superiora de la Comunidad, el expresado Capellan Rdo. Sr. D. Damian Andreu y el Rdo. Sr. D. Juan Morillo. A este último entregamos nosotros nuestro donativo.

	Pesetas
Suma anterior	732'50
Ilte. Sr. Dean y Cabildo Cathedral de esta Diócesis.	250'00
D. José A. Muñoz.	125'00
Muy Ilte. Sr. Dr. D. Lorenzo Sintes y Orfila Canónigo	50'00
Rdo. Sr. D. Nicolás Fábregues Pbro.	10'00
Rdo. Sr. D. Bernardino Frontí Pbro.	5'00
D. Miguel Tudurí y Vives.	5'00
D. <sup>a</sup> Juana Mercadal viuda de Mir.	20'00
D. <sup>a</sup> María Pons y Pons.	10'00
D. Antonio Plaza.	5'00
D. José Albertí y Sancho.	10'00
D. <sup>a</sup> Mariana Mercadal y Soler.	25'00
D. <sup>a</sup> Cármen Várez de Roca.	10'00
D. <sup>a</sup> Rita Orfila y Orfila.	3'00
D. <sup>a</sup> Antonia Sintes viuda de Cursach.	5'00
D. <sup>a</sup> Lorenza Callejas.	2'00
D. <sup>a</sup> Juana Pons y Febrer.	5'00
D. Juan de Vidal y Vives.	2'00
D. <sup>a</sup> Mariana Portella.	4'00
D. Juan de Vidal de Febrer.	20'00
D. Simon M. <sup>a</sup> de Sintas.	25'00
D. <sup>a</sup> Margarita Mascaró viuda de Villalonga.	5'00
D. <sup>a</sup> Mariana de Vidal viuda de Febrer.	20'00
D. José Pons.	5'00
D. <sup>a</sup> Isabel Soler viuda de	

Pons.	10'00
Un congregante.	5'00
D. <sup>a</sup> J. M.	20'00
D. P. P. P.	10'00
La familia Sancho.	20'00
D. <sup>a</sup> C. P. S.	15'00
D. Juan Fuxá Pbro.	5'00
D. José Sancho y Caules.	5'00
D. R. C. P.	2'50
D. D. M.	5'00
D. Juan Martorell	5'00
D. <sup>a</sup> Juana Tutzó y Orfila	5'00
» A. M. R.	10'00
Rdo. Sr. D. Andrés Baselini Pbro.	5'00
D. José Sintes Saura	5'00
D. <sup>a</sup> Margarita Cardona y Pons	15'05
D. José de Zapiña Ruano	5'00
D. Juan Mir y Febrer	10'00
D. <sup>a</sup> Catalina Gorriás	10'00
» Esperanza Carreras y Netto	5'00
Dos hermanas: T. C. C. N	2'50
Una Congregante	3'00
D. <sup>a</sup> A. T. Ll.	5'00
D. Guillermo J. de Olives	25'00
D. <sup>a</sup> Antonia Olives V. <sup>a</sup> de Pons	10'00
D. José Soler	10'00
D. <sup>a</sup> Catalina de la Torre V. <sup>a</sup> de Pons	5'00
D. Francisco Tutzó y Orfila	5'00
D. <sup>a</sup> Catalina Netto y Tutzó	4'00
D. Jaime Riera	5'00
Una devota del Corazon de Jesús	0'80
El Bien Público	20'00
D. M. P. M.	5'00
» J. O. P.	5'00
D. <sup>a</sup> M. C. M.	5'00
» L. S.	5'00
Una congregante	1'00

Total 1643'25

Suscripcion mensual correspondiente á Marzo en favor de las obras de reparacion de la iglesia de San José.

Ptas. ctns.

Cuotas de los suscritores continuados en el mes de Febrero

54'00

*Altas en el mes de Marzo*

Rdo. Sr. D. Pedro Pons Carreras, la celebracion de una Misa mensual

1'25

Sr. D. Carlos Protti

0'50

Sra. D.<sup>a</sup> Antonia Martorell

1'00

56'75

*Bajas en el mes de Marzo*

Una devota de San José	1'00
Otra idem.	0'15
	<hr/>
	55'60
Suscripcion para subvenir á los gastos de reparacion de la iglesia de San José.	
	<hr/>
	Ptas. cnts.
Suma anterior	5857'45
Suscripcion mensual de Marzo	55'60
Sra. D. <sup>a</sup> M. C. (2. <sup>a</sup> vez)	2'50
Coros	83'00
Un zapatero devoto de San José (2. <sup>a</sup> vez)	2'00
C. D. D. (2. <sup>a</sup> vez)	5'00
Sra. D. <sup>a</sup> C. J. (3. <sup>a</sup> vez)	2'00
Sra. D. <sup>a</sup> Juana Rexach (3. <sup>a</sup> vez)	1'00
Unas devotas de San José	10'00
Sr. D. R. T. (2. <sup>a</sup> vez)	3'00
T. R.	1'00
Los niños de un Colegio de esta ciudad piden á S. José proteja su inocencia, y desean ver cuanto antes libre á su amado Padre Leon XIII	3'00
Resultado de un negocio á favor de las obras	70'00
Tres hijas de María piden á su Padre San José patrocine sus santos deseos (2. <sup>a</sup> vez)	2'50
	<hr/>
	6098'05

*(Continúa abierta la suscripcion.)*

**FUNCIONES RELIGIOSAS.**

Domingo de Ramos. En la parroquial iglesia de Sta. María las Hijas de María Inmaculada tienen la Misa de Comunión á las 7 y en seguida la santa Visita. A las 9 y media rezadas Horas menores se hará la bendicion solemne de Ramos y Palmas, seguirá la procesion claustral, luégo la Misa mayor y Pasion cantada con la solemnidad de costumbre por los Sres. Presbíteros Cardona, Tutzó y Palliser. Por la tarde á las 3 vísperas y manifestacion solemne del Lignum Crucis, sermon de pasion por el Lic. Sr. Cardona y Orfila Pbro. y el gran *Miserere* de costumbre.

Parroquia de Ntra. Sra. del Cármen, á las 9 y media solemne bendicion de Ramos y Palmas, procesion, luégo la Misa mayor con el canto solemne de la Pasion por los Sres. Sintés, Fontcuberta y Nuza Pbro. A la tarde Vísperas,

manifestacion del Lignum Crucis, *Miserere* á voces y Rosario.

Parroquia de San Francisco de Asis, á las 9 y media bendicion solemne de Palmas y Ramos con procesion, luégo la Misa mayor y Pasion cantada con solemnidad por los Sres. Lic. Anglada, Landino y Panedas Pbro. Por la tarde vísperas á las 3 y manifestacion de la Veracruz, sermon de Pasion y luego la procesion del piadoso Via-Crucis, que saldrá á las 5; leida la Sentencia predicará la 1.<sup>a</sup> estacion dicho Sr. Anglada Cura-Ecónomo, las demás se meditarán por las calles y la última será predicada por el Rdo. Sr. Tutzó.

En la Concepcion, tendrá lugar la bendicion de Ramos á las 8 y media, luego la procesion y Misa mayor con la pasion cantada por los señores Sacerdotes Baselini, Pons A. y Gomez. Por la tarde rosario, sermon de Pasion y *Miserere* con armonium.

Lunes, en Santa María, Misa mayor, vísperas y Vera-Cruz. Por la noche, en Santa Eulalia el Señor de manifiesto, con sermon moral y *Miserere*.

Martes, en Santa María Misa mayor y canto de la Pasion, Vísperas y manifestacion del Lignum crucis.

Miercoles, tambien Pasion cantada en la Misa mayor y demás como ayer. Por la tarde canto solemne de Maytines, vulgo Fas ó Tinieblas.

Jueves Santo, Santa María, Misa á cuarteto á las 10 con sermon por el Lic. Sr. Cardona, Comunión, procesion y colocacion de Jesús sacramentado en el Monumento. A la tarde Maytines con las acostumbradas Lamentaciones. Por la noche el gran *Miserere* del Mtro. Andreu y sermon por el propio señor Cura-Ecónomo.

Cármen, tambien Misa á tres voces. comunión, procesion y monumento, Por la tarde solemnes maytines con Lamentaciones. Por la noche un Devoto ejercicio y sermon que dirá el propio Sr. Cura-Párroco.

San Francisco de Asis, Misa solemne á las 10, Comunión, procesion y santo Monumento. Por la tarde á las 2 se practicará la tierna ceremonia del Lavatorio con sermon despues, á cargo de dicho Sr. Cardona. Luego Maytines como de costumbre.

En las Concepcionistas y en la Concepcion á las 8 y media de la mañana se principiaron los divinos Oficios con Comunión, procesion y monumento; por la tarde solemnes Maytines.